

FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y LA TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN EN ADOLESCENTES.

Family functioning and frustration tolerance in adolescents.

Recibido: 28/06/2023 – Revisado: 02/08/2023 - Publicado: 11/01/2024
DOI: <https://doi.org/10.56124/ubm.v5i8.0008>



ene - jun 2024
Vol. 5 - Núm. 8
e-ISSN 2600-6006

Moncerrathe Elizabeth Delgado Tuares
<https://orcid.org/0009-0008-3229-0651>
medelgadot@pucesa.edu.ec
Pontificia Universidad Católica del
Ecuador - Ambato- Ecuador

Gina Alexandra Pilco Guadalupe
<https://orcid.org/0000-0002-2777-6146>
apilco@unach.edu.ec
Universidad Nacional de Chimborazo-
Riobamba - Ecuador



Resumen

La familia constituye en el individuo un sano desarrollo emocional y afectivo, es primordial en la formación de conductas en adolescentes. El objetivo del estudio fue evaluar la relación entre el funcionamiento familiar y la tolerancia a la frustración en adolescentes de la Unidad Educativa Fiscal “Medardo Mora Sierra” de la ciudad de Manta. La investigación se realizó bajo un enfoque cuantitativo de alcance descriptivo-correlacional. Los resultados se obtuvieron con el paquete estadístico Statistical Package for Social Sciences (SPSS), para estadísticos descriptivos, como frecuencias y pruebas inferenciales (FACES III y ETAF) por lo que se concluyó un Funcionamiento Familiar en sus dimensiones cohesión 35,5% de nivel bajo desligada y adaptabilidad 55,5% nivel alto caótica, en cuanto a tolerancia a la frustración un nivel bajo es mayoritario en sus cuatro dimensiones, por lo que la familia es el soporte para el adolescente pero al atravesar un cambio en el desarrollo físico y mental puede generar un rechazo al sistema familiar y por ende frustración al medio que le rodea.

Palabras clave: Funcionamiento familiar; Familia; Adolescente; Tolerancia; Frustración

Abstract

The family constitutes in the individual a healthy emotional and affective development, it is essential in the formation of adolescent behaviors. The objective of the study was to evaluate the relationship between family functioning and tolerance to frustration in adolescents of the “Medardo Mora Sierra” Public Education Unit of the city of Manta. The research was conducted under a quantitative approach of descriptive-correlational scope. The results were obtained with the statistical package Statistical Package for Social Sciences (SPSS), for descriptive statistics, such as frequencies and inferential tests (FACES III and ETAF), which led to the conclusion that Family Functioning in its cohesion dimensions was 35.5% of low level unattached and adaptability 55, In terms of tolerance to frustration, a low level is the majority in its four dimensions, so the family is the support for the adolescent, but when going through a change in physical and mental development, it can generate a rejection of the family system and therefore frustration with the surrounding environment.

keywords: Family functioning; Family; Adolescent; Tolerance; Frustration.

Cita sugerida APA - 7ma. Edición

Delgado, M., & Pilco, G. (2024). Funcionamiento familiar y la tolerancia a la frustración en adolescentes. ULEAM Bahía Magazine, 50-59. Obtenido de https://revistas.uleam.edu.ec/index.php/uleam_bahia_magazine/article/view/438

Introducción

El Funcionamiento Familiar y la Tolerancia a la Frustración en Adolescentes, se puede definir como una problemática en la interacción con cada integrante de la familia (Agurto, 2019).

Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos en su Artículo 16.3 “La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado” (ONU, 2022).

Un aspecto clave de (Perpiñán, S, 2019) es que, la familia es el primer grupo con el que el individuo integra saberes adquiridos de la convivencia con los integrantes que yacen en ella y se logran formular beneficios emocionales, se conjugan armónicamente con una respectiva comunicación.

Con el pasar del tiempo el concepto de familia ha tomado distintos significados, cubriendo distintas aristas y expandiendo su concepto. Para lo cual, se debe tomar en cuenta el bienestar y desarrollo integral de los derechos de los niños, niñas y adolescentes (Puchaiela & Torres, 2020).

Dentro del sistema o núcleo familiar surge la responsabilidad de cuidar y promover la salud mental de cada individuo mediante el buen funcionamiento de su sistema, en relación con sus normas, creencias, valores, acuerdos de convivencia, límites y la interacción entre sus miembros (Perpiñán, S, 2019).

Pensamientos establecidos por (Gómez & Muriel, 2021) que muestran que la empatía y asertividad como habilidades sociales para fortalecer la convivencia escolar, a lo largo del tiempo se ha manifestado que es vital un trato ameno entre los integrantes del hogar, para fortalecer lazos afectivos, demostrar apoyo, conocer pensamientos, sentimientos, gustos y ciertas estrategias para integrar a la familia, todo esto es asociado en mejorar las dificultades que se puedan presentar, sin duda mantener comunicación entre padres e hijos, satisface en ocasiones la necesidad de ser escuchados y comprendidos.

La interacción familiar influye sobre los adolescentes ya que estos son sujetos de interiorizar determinados sentimientos; ellos representan conductas de múltiples características que suelen verse en sus padres como intromisión sobre su autonomía emocional (Tió, 2020).

Estudios previos han señalado que la adolescencia tiene la particularidad de ser definida como uno de los periodos más críticos de la vida, ya que es la etapa donde la toma de decisiones en sus diferentes esferas marcará significativamente el desarrollo de los siguientes años de la vida adulta (Díaz & Mejía, 2018).

En el adolescente, la autonomía y la diferenciación del adulto en la búsqueda de su propia identidad, determina ciertas conductas, no continuamente entendidas por los padres; en ocasiones pueden discrepar por la forma de vestir, la actitud cuestionadora de todo lo que considera realizan los adultos, esto considerado por los

padres como provocación (Grimaldo, 2019).

El tema es significativo de abordar como lo establece UNICEF, señala que, existe la necesidad del adolescente de recibir un trato por los padres de igual a igual; los adolescentes buscan una relación horizontal o simétrica; lo contrario, es decir, una relación vertical o complementaria podría hacerlos sentir que se les infantiliza, pudiendo originar un profundo rechazo por parte de ellos.

Sin embargo (Caballero & González, 2018) señalan que, los adolescentes tienen diferentes roles en sus hogares, unos deben ejercer lo que no hace el padre ausente, llenándose de responsabilidades, además los tratos inadecuados dentro de su familia, víctima de sus progenitores, acarrear problemáticas psicoemocionales.

Las investigaciones han demostrado que algunos de estos adolescentes pueden mantener poca tolerancia a situaciones estresantes, para (Barroso, Sánchez, Morales, & Martínez, 2021), la tolerancia a la frustración es una de las áreas en las que se evidencian conflictos significativos actualmente en los adolescentes, en muchas ocasiones desencadenados por el tipo de dinámica social y funcionamiento familiar.

Cada día es más complejo que los adolescentes puedan desarrollar habilidades para tolerar la frustración por el sin número de situaciones que se presentan y que también son cruciales para mantener el funcionamiento familiar (Osoria, A. M. P., & Mena, A. E. C. 2016).

Los adolescentes deben aprender a desarrollar habilidades de tolerancia a las adversidades de manera asertiva las cuales le permitan que se desarrollen mayores recursos emocionales en mejora de su salud mental y aunque la frustración se muestre como un suceso habitual en el ciclo vital de los seres humanos como parte de la necesidad de aprender a afrontar los obstáculos y dificultades que se van presentando durante la vida antes diferentes circunstancias (Burgo & Pinilla, 2019).

Se han planteado cuestiones como las de (Barroso, Sánchez, Morales, & Martínez), sobre poder tolerar la frustración no solo mejora la calidad de vida de los adolescentes, sino también conlleva a mejorar la desmotivación, factor que incurre sobre el abandono de proyectos y metas, de manera que estos problemas pueden desencadenar en los adolescentes baja autoestima, problemas de conducta, cambios de emociones frecuentes, entre otros.

La investigación parte del interés de conocer y entender hasta qué punto el desarrollo de la tolerancia a la frustración se manifiesta en los adolescentes y el funcionamiento de la familia como primera instancia sobre el desarrollo emocional del adolescente; es importante ahondar sobre los lazos afectivos que se crean y el respaldo de la familia sobre la toma de decisiones, la construcción y desarrollo total de la identidad, establecimiento de metas y proyectos a largo plazo (Perpiñán, 2019).

Con el presente estudio investigativo se formuló como objetivo, evaluar la relación entre el funcionamiento familiar y la tolerancia a la frustración en adolescentes de la Unidad Educativa Fiscal “Medardo Mora Sierra” de la ciudad de Manta y a la vez la interrogante, ¿Incide el funcionamiento familiar sobre la tolerancia a la frustración en los adolescentes de 12 a 15 años de la unidad educativa fiscal “Medardo Mora Sierra” de la ciudad de Manta?

Metodología

La presente investigación es de enfoque cuantitativo, no experimental de alcance descriptivo- correlacional y diseño transversal.

La población estuvo constituida por 118 adolescentes estudiantes de la Unidad Educativa Fiscal Medardo Mora Sierra de la ciudad de Manta.

Los instrumentos que se utilizaron fueron: Escala de evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) y la Escala de Tolerancia a la Frustración (ETAF).

La Escala de evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) fue creada por Olson, Portner y Lavee (1985), contiene 20 ítems que evalúan dos de las dimensiones del Modelo Circumplejo de Sistemas familiares y Maritales en el que se contempla medir dos dimensiones, la dimensión de COHESIÓN con niveles de familia que califica familias no relacionada, semirelacionada, relacionada, aglutinada; la dimensión de ADAPTABILIDAD mide niveles de familia: rígida, estructurada, flexible y caótica; para su validez existen estudios como el hecho en México a 270 familias, el cual mostró ser un instrumento fiable con un alfa de Cronbach de 0,70 (Rosa, Clavelina, Trillo, Coria & Ibáñez, 2003).

Además, se utilizó la Escala de Tolerancia a la frustración (ETAF) establecida por Hidalgo y Soclle en el 2011, esta evaluación tiene la finalidad de medir la percepción sobre la capacidad para el manejo del estrés y control impulsivo, el instrumento consta de 28 ítems y mide cuatro dimensiones: dimensión personal, laboral, social y familiar y se califica según niveles, alto, medio y bajo. De acuerdo a estudios hechos en Perú la Escala de Tolerancia a la frustración (ETAF) es válida, muestra presencia de un alfa de $0.802 \geq 0.8$ mínimo aceptable, por lo que el instrumento pasa la prueba de fiabilidad, (León, Rodríguez, Tenazoa & Pino, 2018).

La investigación se realizó bajo el código de ética de Helsynski, y para el procesamiento de datos, se utilizó el paquete estadístico SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) versión 26.0 (IBM).

Resultados

Se muestran los recientes hallazgos en el presente estudio a 110 adolescentes, de la unidad educativa Fiscal “Medardo Mora Sierra”, distribuidos de la siguiente forma.

Tabla 1.
Datos sociodemográficos.

VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS		f	%
SEXO	Masculino	45	42,0
	Femenino	65	59,0
EDAD	Doce	46	42,0
	Trece	21	19,0
	Catorce	31	28,0
	Quince	12	11,0
CURSO	Octavo	53	48,0
	Noveno	27	25,0
	Décimo	30	27,0
CONVIVE CON	Papá	1	1,0
	Mamá	1	1,0
	Abuelos y hermanos	3	3,0
	Mamá y abuelos	3	3,0
	Mamá, padrastro, hermanos	16	14,0
	Mamá y hermanos	28	25,0
	Papá y hermanos	5	2,0
	Papá, mamá, hermanos	50	45,0
	Papá y mamá	2	2,0
	Papá, madrastra, hermanos	1	1,0
HERMANOS	Cero	W4	4,0
	Uno	21	21,0
	Dos	44	39,0
	Tres	19	17,0
	Cuatro	10	9,0
	Cinco	6	5,0
	Seis	5	4,0
Siete	1	1,0	
TOTAL		110	100

Fuente: Elaborado por los autores.

Los evaluados mostraron los siguientes datos de prevalencia el 59% de evaluados son de sexo femenino y el 42% masculino; el 42% tiene 12 años de edad; el 48% está en octavo año básico; el 50% vive con su familia nuclear y el 24% vive con su mamá y

hermanos; el 39% tiene dos hermanos; además todos los evaluados manifestaron pertenecer al sector urbano.

Tabla 2.*Prueba de normalidad de las variables del estudio.*

VARIABLES	KS-Z	gl
F U N C I O N A L I D A D FAMILIAR	0,000	110
TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN	0,000	110

Fuente: Elaborado por los autores.

En la tabla 2 se presenta el análisis de normalidad de las variables del estudio a través del estadístico kolmogorov- Smirnov (KS-Z), obteniéndose un $p=0,000$, por lo tanto, se muestra que la distribución de los datos no presentó distribución normal, lo que indica utilizar pruebas no paramétricas.

Tabla 3.*Funcionalidad Familiar*

COHESIÓN		f	%
Bajo Extremo	Desligada (no relacionada)	39	35,5
Moderado Rango medio	Separada (semirelacionada)	24	21,8
	Conectada (relacionada)	22	20,0
Alto Extremo	Amalgamada (aglutinada)	25	22,7
Total		110	100%
ADAPTABILIDAD		f	%
Bajo Extremo	Rígida	5	4,5
Moderado Rango medio	Estructurada	24	21,8
	Flexible	20	18,2
Alto Extremo	Caótica	61	55,5
Total		110	100%

Fuente: Elaborado por los autores.

La presente tabla muestra las dimensiones del estudio de funcionamiento familiar de los adolescentes; se obtiene una cohesión desligada del 35,5% que corresponde un índice bajo extremo y una adaptabilidad caótica en un 55,5% que corresponde a un índice alto extremo.

Tabla 4.*Tolerancia a la frustración*

Dimensiones		f	%
PERSONAL	BAJO	86	78,2
	MEDIO	24	21,8
LABORAL	BAJO	67	60,9
	MEDIO	32	29,1
	ALTO	11W	10,0
	BAJO	108	98,2
SOCIAL	MEDIO	2	1,8
	BAJO	70	63,6
FAMILIAR	MEDIO	36	32,7
	ALTO	4	3,6
TOTAL		110	100%

Fuente: Elaborado por los autores.

La tabla 4 de tolerancia a la frustración demuestra que la mayor prevalencia se obtiene en ÍNDICE BAJO, 78,2% en la dimensión personal, un 60,9% de dimensión laboral, un 98,2% dimensión social, y un 63,6% de dimensión familiar.

Tabla 5.*Correlación de dimensiones de Adaptabilidad y cohesión familiar*

Mientras que en la tabla 5 se aplicó la prueba no paramétrica de chi cuadrado X^2 , se evidencia una correlación entre cohesión y adaptabilidad con un valor $p=0,005$, variables que determinan existencia del tipo de Funcionalidad Familiar y en el que se observa un índice mayor en familia caóticamente aglutinada.

	ADAPTABILIDAD				Total	%	X ²
	RIGIDA	ESTRUCTURADA	FLEXIBLE	CAÓTICA			
COHESIÓN	NO RELACIONADA	5	14	7	13	39	36%
	SEMIRELACIONADA	0	3	7	14	24	22%
	RELACIONADA	0	4	2	16	22	21%
	AGLUTINADA	0	3	4	18	25	21%
Total	5	24	20	61	110	100%	0,005

Fuente: Elaborado por los autores.

Tabla 6.
Correlación entre Funcionalidad Familiar- Cohesión y Tolerancia a la frustración.

	DIMENSIÓN PERSONAL			Total	X ²	X ²
	BAJO	MEDIO				
COHESIÓN	NO RELACIONADA	34	5	39		
	SEMIRELACIONADA	23	1	24		
	RELACIONADA	18	4	22		0,000
	AGLUTINADA	11	14	25		
Total	86	24	110			
	DIMENSIÓN LABORAL			Total	X ²	X ²
	BAJO	MEDIO	ALTO			
COHESIÓN	NO RELACIONADA	27	9	3	39	
	SEMIRELACIONADA	20	4	0	24	
	RELACIONADA	12	8	2	22	
	AGLUTINADA	8	11	6	25	
Total	67	32	11	110		0,007
	DIMENSIÓN SOCIAL			Total	X ²	X ²
	BAJO	MEDIO				
COHESIÓN	NO RELACIONADA	39	0		39	
	SEMIRELACIONADA	24	0		24	
	RELACIONADA	22	0		22	
	AGLUTINADA	23	2		25	
Total	108	2		110		0,074

		DIMENSIÓN FAMILIAR			Total	
		BAJO	MEDIO	ALTO		
COHESIÓN	NO RELACIONADA	37	2	0	39	-
	SEMIRELACIONADA	17	6	1	24	-
	RELACIONADA	9	12	1	22	0,000
	AGLUTINADA	7	16	2	25	-
	Total	70	36	4	110	-

Fuente: Elaborado por los autores.

La tabla de contingencia (tabla 6) determinó la relación entre Funcionalidad Familiar-Cohesión y dimensiones de Tolerancia a la Frustración, según la prueba no paramétrica chi cuadrado X^2 , se evidenció índices menores a $p=0,05$, dimensión personal ($p=0,00$), dimensión laboral ($p=0,007$), y dimensión familiar ($p=0,00$) demostrando correlación, a excepción de la dimensión social, donde no existe relación estadísticamente significativa con un valor mayor $p=0,074$.

Tabla 7.

Correlación de Funcionalidad Familiar – adaptabilidad y tolerancia a la frustración.

		DIMENSIÓN PERSONAL			Total	X^2	
		BAJO	MEDIO				
ADAPTABILIDAD	RIGIDA	4	1		5		
	ESTRUCTUR- ADA	19	5		24	0,991	
	FLEXIBLE	16	4		20		
	CAÓTICA	47	14		61		
	Total	86	24		110		
		BAJO	DIMENSIÓN LABORAL		Total		
			MEDIO	ALTO			
ADAPTABILIDAD	RIGIDA		4	1	0	5	
	ESTRUCTUR- ADA		16	6	2	24	0,918
	FLEXIBLE		11	6	3	20	
	CAÓTICA		36	19	6	61	
	Total		67	32	11	110	

		DIMENSIÓN SOCIAL			Total		
		BAJO	MEDIO	ALTO			
ADAPTABILIDAD	RIGIDA		5	0	0	5	
	ESTRUCTUR- ADA		15	7	2	24	
	FLEXIBLE		11	8	1	20	0,651
	CAÓTICA		20	34	7	61	
	Total		51	49	10	110	
		DIMENSIÓN FAMILIAR			Total		
		BA-	ME-	ALTO			
ADAPTABILIDAD	RIGIDA		5	0	0	5	
	ESTRUCTUR- ADA		18	5	1	24	0,381
	FLEXIBLE		13	6	1	20	
	CAÓTICA		37	22	2	61	
	Total			73	33	4	110

Fuente: Elaborado por los autores.

Se evidencia una tabla de contingencia entre Funcionalidad Familiar – Adaptabilidad y según la prueba no paramétrica Chi cuadrado X^2 demuestra que no existe correlación estadísticamente significativa con la variable de Tolerancia a la Frustración ya que su valor es mayor a $P=0,005$ en todas sus dimensiones.

Discusión

Se ha tomado como punto de partida el estudio de Funcionalidad Familiar y Tolerancia a la Frustración en adolescentes de la Ciudad de Manta. Se entiende que todo parte de la familia, ya que es una estructura estable que se adapta al entorno social y en el que se encuentra en constante cambio; como el nexo entre los miembros de una familia es tan estrecho que la modificación de uno de sus integrantes provoca modificaciones en los otros y en consecuencia en toda la familia (Fort & Plaza, 2018). Por lo que el presente estudio muestra la prevalencia de los adolescentes sobre su desenvolvimiento en la familia, además esto como causalidad del nivel de Tolerancia a la Frustración en el sistema personal, familiar, social y en ciertos casos en lo laboral.

El estudio demostró que entre los evaluados existe mayor número de adolescentes de sexo femenino, la edad promedio es de 12 años, están en un nivel educativo de octavo año de educación básica media y se evidenció que entre los evaluados el mayor índice lo tienen familias nucleares es decir quienes viven con

mamá, papá y hermanos. Se concuerda con estudios de (Díaz y Mejía, 2018) en donde los adolescentes de las unidades educativas evaluadas en Piura - Perú eran mayoritariamente de sexo femenino en edades de 12 a 13 años y quienes señalaban tener una familia nuclear.

En el presente estudio se utilizó la escala FACES III para medir la Funcionalidad Familiar, se evidenció un índice leve del 18,2% de adaptabilidad flexible, ligado a la función que cumple el adolescente dentro su hogar y bajo control de tolerar frustraciones; hallazgos similares realizó Agurto Periche, J. A. (2019) donde muestra un nivel leve del 27%, en relación a la tolerancia a la frustración de nivel bajo con 46%, lo que además en otras investigaciones cualitativas a estudiantes de Cartagena se dedujo que “el funcionamiento familiar debe verse no de manera lineal, sino circular, o sea, lo que es causa puede pasar a ser efecto o consecuencia y viceversa” (Garzón, Ochoa, & Hernández, 2021) p.51.

La Funcionalidad Familiar que se determinó prevaleció sobre familias caóticamente aglutinadas y un nivel bajo a la Tolerancia a la Frustración, en adolescentes de la Unidad Educativa Fiscal “Medardo Mora Sierra” de la ciudad de Manta; estudios en Lima – Perú en cinco unidades educativas mostraron similitud a lo obtenido, gracias a las evaluaciones de escalas ETAF y FACES III en el que se obtuvo como resultado una puntuación de nivel bajo a moderado, en adolescentes de 13 años (León, Rodríguez, Tenazoa, Pino, 2018). Hallazgos como el de (Guevara, Pinzón,

& Osorio, 2021), establecen que el modelo de comportamiento en cada aspecto de la vida del adolescente crea relaciones interpersonales, ya sea en los momentos de tranquilidad, como en las situaciones de tensión; a la vez expresa que, al evaluar funcionalidad familiar en adolescentes, mostraron un nivel bajo, asociado a la tolerancia a la frustración.

En cuanto a la regulación a Tolerancia a la Frustración el nivel bajo que se evidencia es producto a las distintas manifestaciones dentro del hogar, asociados a los conflictos; tal es el caso de (Rodríguez, 2019) que en su investigación señala que el 80% de los adolescentes de una Unidad Educativa en Nuevo León, tuvo conflictos familiares y en consecuencia distanciamiento entre los chicos y chicas con sus progenitores.

Los descubrimientos del estudio demostraron correlación entre dimensiones (Cohesión y Adaptabilidad) de la Funcionalidad Familiar, esto indica que la dinámica existente entre las familias puede tornarse distinta comparando la relación entre cohesión y dimensiones personal, laboral y familiar de Tolerancia a la Frustración, que indican un bajo nivel de poder manejar el estrés y poca habilidad de controlar impulsos, también entre cohesión y la dimensión social no se presentó asociación aunque el nivel de tolerancia a la frustración fue bajo; pero estudios realizados en Buenos Aires señalan aspectos distintos, ya que al centrarse en adolescentes con función familiar escala FACES III su resultado fue leve, por ello se utilizó otro factor como método de evaluación como lo fue la flexibilidad 1 y 2, demostrando que para ahondar sobre la tipología de familia y sus roles internos con dinámicas de adolescentes es fiable proponer más factores de estudios . (Schmidt, Barreyro, Maglio, 2010).

Sin embargo, Sequeiros Coavoy, M. (2021) quien realiza un estudio a adolescentes que han tenido un primer acercamiento al trabajo debido a su vulnerabilidad socioeconómica, presentaron un nivel bajo de tolerancia a la frustración, en correlación a la funcionalidad familiar, “exageran eventos estresantes y pensamientos en que la vida debe ser cómoda”.

Estos resultados son consistentes con los de Ferreyros, L. A. (2019), quien también encontró un mayor grado de moderación en el proceso de un grupo de adolescentes que representaba aproximadamente nueve de cada 10 estudiantes problemáticas ligadas en lo familiar y la tolerancia a la frustración; de igual forma, Rodríguez y Padilla (2017) encontraron que los estudiantes educación básica media en Chile eran, en un promedio del 15,2% levemente adaptativos a su sistema familiar. Por el contrario, Meneses (2017) logró encontrar una mayor percepción de prejuicio de los estudiantes (58%) en la adaptabilidad familiar en situaciones que ellos tengan responsabilidades por ejecutar, es decir roles. A la luz de lo que ya se ha señalado, hay evidencia similar de este estudio, donde los estudiantes puntuaron más alto en promedio de adaptabilidad que en cohesión.

Con este estudio se plantea que el ambiente en el hogar es la primera condición para una comunicación exitosa, en concordancia con Ferreyros (2019) una persona habla con palabras, se transmite

más a través del ambiente, la entonación, el acento del habla, los gestos y las posturas hacen que las características de cada miembro de la familia sean incomparables, pero debido al entorno que los rodea y al sistema cultural, los problemas también se pueden notar juntos, las dificultades y los malentendidos se convierten en problemas familiares, y las diversas situaciones que se presentan pueden indicar el deterioro de las relaciones internas.

De manera que, para la resolución de ciertos conflictos, que manifiestan frustración en integrantes de la familia se busca interacción; los roles de los integrantes son importantes, por ejemplo, las madres son percibidas como más abiertas, comprensivas e interesadas en los asuntos del adolescente, y suelen iniciar con más frecuencia intercambios comunicativos con sus hijos e hijas (Jiménez y Delgado, 2019). La imagen social de las relaciones familiares durante la adolescencia está protagonizada por el conflicto entre los progenitores y sus hijos e hijas. Un conflicto que tiende a disminuir cuando estos últimos crecen y la dinámica familiar se normaliza (Quevedo, 2021).

Si bien señala Barroso, Sánchez, Morales y Martínez (2021), es importante distinguir el estrés que pasan los adolescentes, que surge de situaciones cotidianas o se presenta con más frecuencia y generan frustración dando como resultado un efecto psicológico que interviene en la salud física y mental personal, lo que muestra un claro ejemplo del presente estudio en que el 78,2% de los evaluados con la escala ETAF presentaron niveles bajos de tolerancia a la frustración en su dimensión personal.

En cada familia la dinámica es distinta, por lo que evocar tranquilidad a las posibles problemáticas que se presenten debe ser lo estimado, pero los adolescentes en la presente investigación han mostrado índices bajos a la Tolerancia a la Frustración, tanto en su sistema social, laboral, de forma personal y dentro de su familia; en concordancia estudios en Lima (Perú) realizado en adolescentes entre 12 a 18 años, demostraron baja tolerancia a la frustración, sumando también niveles altos – medios de agresión reactiva y proactiva (Reyes Arce, 2021).

Sin embargo, es notable que la tolerancia a la frustración es también determinada según la funcionalidad familiar, la correlación planteada mostró que 39 evaluados tenían índices bajos de dimensión social y familiar, con cohesión no relacionada, y en la dimensión familiar 61 personas mantenían índice bajo y adaptabilidad caótica.

Este estudio reviste interés en términos de efectividad y emociones del adolescente dentro de su composición familiar, el manejo de tolerancia a todo lo que le genere frustración en el ambiente en el que se rodee, de esta forma el estudio contribuye al desarrollo de investigaciones juveniles y ahonda sobre la regulación emocional, así también la dinámica que muestra el adolescente en el tipo de familia que posee.

Conclusiones

La familia es y será la edificación ideal sobre el desarrollo

y conducta del ser humano, cuando existen complicaciones dentro del hogar, se atraviesa un quiebre emocional, que genera inquietud acarreado problemáticas en tolerar la frustración; los adolescentes demostraron que existe una relación entre las variables del estudio, mostraron que existió un nivel extremo en la dinámica intrafamiliar con mínimo compromiso afectivo e interacción entre sus integrantes, además presentaron una desvinculación emocional extrema con ausencia de cercanía entre padres e hijo, de manera que el adolescente recurre a otro familiar cuando necesita de ayuda; se concluye que el nivel de tolerancia a la frustración es mayoritariamente bajo en sus cuatro dimensiones, teniendo en cuenta los factores que intervienen en los momentos desencadenantes; aunque la familia es el soporte para el adolescente al atravesar un cambio en el desarrollo físico y mental puede generar un rechazo al sistema familiar y por ende frustración al medio que le rodea. Es importante que la familia cumpla con sus roles y logre mediar los conflictos para establecer un buen recurso de comunicación; sino se crea esta dinámica es necesario que se pueda orientar con el profesional en salud mental como un medio preventivo y de mediación y así transitar y potencializar los recursos necesarios en este ciclo de la vida.

Referencias

- Albán, V. (2021). Funcionamiento familiar y su relación con la depresión en adolescentes. Master's thesis, Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Bajaña, V. (2018). Funcionalidad familiar y rendimiento académico en la adolescencia temprana, Unidad Educativa Antártica. Pascuales.
- Barroso, Sánchez, Morales, & Martínez. (2021). Tolerancia a la frustración, estrés y autoestima como predictores de la planificación y toma de decisiones en adolescentes. *Revista de Estudios e Investigación*.
- Barroso, Sánchez, Morales, A., & Martínez. (s.f.). Fortaleza psicológica adolescente: relación con la inteligencia emocional y los valores. *Aula abierta*, 49(4), 385-394.
- Briones, M. B., Vera, M. I., & Cedeño, G. B. (2019). Violencia en el entorno familiar y su impacto en el desarrollo psicosocial en los/las adolescentes en la Unidad Educativa Portoviejo. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*.
- Burgo, & Pinilla. (2019). Actitud, percepción y tolerancia a la violencia en estudiantes de la generación milenio. *Entorno*, (67), 93-101.
- Caballero, L., & González, W. (2018). Caracterización de la violencia en adolescentes. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 47(4), 1-14.
- Díaz, A., & Mejía, Z. (2018). La mirada de los adolescentes al modelo de habilidades para la vida. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 709-718.
- Ferreyros, L. A. (2019). Comunicación familiar y autoestima en estudiantes de secundaria de la ciudad de Puno, Perú. *Comunicación*, 40(44).
- Fort, & Plaza. (2018). Sociedad, familia y escuela en la Postmodernidad. *Interacciones turbulentas, relativismo y anomia. Análisis: revista colombiana de humanidades*, (93), 427-447.
- Garzón, Ochoa, & Hernández. (2021). La relación familia-escuela a partir de la percepción y el rol del orientador educativo.
- Gil, A., & Castillo, G. (2021). Tolerancia a la frustración en adolescentes: una revisión sistemática de la literatura científica en los últimos 10 años. *Universidad Privada del Norte*.
- Gómez, & Muriel. (2021). Empatía y asertividad como habilidades sociales para fortalecer la convivencia escolar. *Universidad Católica de Manizales*.
- Gómez, Matagira, Agudelo, Berbesi, & Morales. (2021). Cohesión familiar y factores relacionados en adolescentes escolarizados. *Universidad y Salud*, 23(3), 198-206.
- Grimaldo, M. (2019). Apego en el desarrollo social de los adolescentes. *repositorio.untumbes.edu.pe*.
- Guevara, Pinzón, & Osorio. (2021). Comunicación asertiva entre padres y adolescentes. *Revista Estudios Psicológicos*, 1(4), 51-79.
- Leones, & Padrón. (2019). Funcionamiento familiar y conductas de riesgo en adolescentes: Un estudio diagnóstico. *Revista Cognosis. ISSN 2588-0578*, 4(4), 139-148.
- León, J. L. V., Rodríguez, T. C., Tenazoa, D. V., & Pino, G. F. (2018). Adaptación y validación de la Escala de Tolerancia a la Frustración (ETF) en niños peruanos. *Revista de psicología clínica con niños y adolescentes*, 5(2), 23-29.
- Madueño, Lévano, & Salazar. (2020). Conductas parentales y habilidades sociales en estudiantes de educación secundaria del Callao. *Propósitos y Representaciones*, 8(1).
- Megías, & Lozano. (2019). Intervención en problemas de conducta (Desarrollo socioafectivo). Editex.
- Ministerio de Educación. (2019). EDUCANDO EN FAMILIA. Obtenido de SENTIDO Y ALCANCE DE LA COMUNICACIÓN EN LAS FAMILIAS: <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/10/Guia-de-Comunicacion-en-Familia.pdf>
- Morelos, Vázquez, Dalmas, & Hoof. (2018). Cuidados de los hijos y actividades domésticas en parejas con doble carrera en Montevideo. *Entreciencias: diálogos en la sociedad del conocimiento*, 6(18).
- ONU. (2022). La Familia. Obtenido de Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas: <https://www.forofamilia.org/documentos/VARIOS%20-%20ONU%20Redefine%20la%20familia.pdf>
- Osoria, A. M. P., & Mena, A. E. C. (2016). Clima Familiar: una nueva mirada a sus dimensiones e interrelaciones. *Multimed*, 20(2), 437-448.
- Perpiñán, S. (2019). Atención temprana y familia: cómo intervenir creando entornos competentes. Narcea Ediciones, Vol. 184.
- Perpiñán, S. (2019). Atención temprana y familia: cómo intervenir creando entornos competentes. Narcea Ediciones.
- Puchaicela, & Torres. (2020). Evolución normativa de la familia en el Ecuador frente a los Derechos Humanos. *Revista ESPACIOS, ISSN, 798, 1015*.
- Quevedo, M. (2021). Vamping y dinámica familiar en

- adolescentes. Bachelor's thesis, Universidad Técnica de Ambato, Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales.
- Rosas, E. P., Clavelina, F. G., Trillo, M. T., Coria, A. I., & Ibáñez, S. L. (2003). Validez de constructo del cuestionario FACES III en español (México). *Atención primaria*, 31(10), 624-630.
- Rodríguez, M. (2019). Necesidades de apoyo de las familias con adolescentes que padecen enfermedades mentales. Promoción de una parentalidad positiva.
- Sampieri, H. (2010). Enfoque mixto . Obtenido de Metodología de investigación.
- Schmidt, V., Barreyro, J. P., & Maglio, A. L. (2010). Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III:¿ Modelo de dos o tres factores?. *Escritos de Psicología (Internet)*, 3(2), 30-36.
- Scherzer, A. (2019). ¿ El tratamiento de los grupos familiares de Pichón-Rivière es terapia familiar psicoanalítica?¿ Quién aporta a quién. Área 3. Cuadernos de temas grupales e institucionales, 23.
- Sequeiros Coavoy, M. (2021). Tolerancia a la frustración en desempleados de la población juvenil del distrito de Wánchaq-Cusco, 2017.
- Suárez, Trujillo, & Chavarría. (2018). Familia homoparental, dinámicas familiares y prácticas parentales. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 10(2), 51-70.
- Tió, J. (2020). La formación del sentimiento de identidad en la adolescencia. *temasdepsicoanalisis.org*, 20, 1-29.
- Trejo, Moreno, Zegarra, Marín, & Castilla. (2020). Ajuste familiar durante la pandemia de la COVID-19: un estudio de diadas. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(3), 66-72.
- UNICEF. (2019). Trato bien. Obtenido de Ministerio de Desarrollo Social: http://dspace.mides.gub.uy:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/1559/trato_bien_guia.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Valiente-Barroso, C., Marcos-Sánchez, R., Arguedas-Morales, M., & Martínez-Vicente, M. (2021). Tolerancia a la frustración, estrés y autoestima como predictores de la planificación y toma de decisiones en adolescentes. *Revista de estudios e investigación en psicología y educación*, 8(1), 1-19.
- Villanueva, E., Paredes Mamani, R. P., Calcina Condori, C. R., & Yapuchura Saico, C. R. (2020). Habilidades Sociales en adolescentes y Funcionalidad Familiar. . *Comuni@cción*, 11(1), 16-27.